La "declaración" de la Oposición y la situación en el partido. Memorando

León Trotsky

20 de noviembre de 1927

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *The challenge of Left Ooposition (1926-1927)*, páginas 608-617, Pathfinder Press, Nueva York, 1980, fuente en Biblioteca de Historia Social, Nueva York; también para esta entradilla: el 14 de noviembre, treinta miembros de la Oposición enviaron una protesta a la Comisión Central de Control contra las expulsiones, reafirmando su lealtad al partido y haciendo hincapié en su oposición al faccionalismo y a la formación de un nuevo partido. Esta protesta fue silenciada: no se publicó ni el texto ni los nombres de los firmantes, y no existe ninguna copia en los archivos de Trotsky en Harvard. Sin embargo, Trotsky resume su contenido en este memorándum, que comenzó a redactar el 17 de noviembre y terminó tres días después. Mientras tanto, Stalin comenzó a hacer circular rumores de que la Oposición había capitulado; y, de hecho, los zinovievistas consideraron que había llegado el momento de rendirse. Razonaron que las expulsiones conducirían inevitablemente a la formación de un segundo partido, lo que temían que socavara al estado soviético. Por lo tanto, razonaban, los opositores tenían que hacer todo lo que estuviera en sus manos para conseguir la readmisión en el partido. Trotsky instó a los opositores a que siguieran considerándose parte del partido. Consideraba que la represión aún podría jugar a su favor al provocar protestas entre las filas del partido, especialmente entre aquellos sectores que estaban de acuerdo con la Oposición pero que aún no habían encontrado el valor para votar a su favor.)

1.- ¿Qué es la Oposición? El ala izquierda, leninista y proletaria del partido. El carácter de la Oposición queda expresado en su *Plataforma*[1]. La Oposición es una minoría dentro del partido. Sus métodos de trabajo vienen determinados por ello. La Oposición lucha por ganar influencia en el partido, sobre todo por influir en el núcleo proletario del mismo.

El principal método de lucha de la Oposición es la propaganda, es decir, explicar sus puntos de vista, aplicarlos a cuestiones concretas y defenderlos.

2.- Si las condiciones fueran tales que el régimen del partido fuera normal, el partido podría asimilar el contenido básico de los puntos de vista de la Oposición con mucha más facilidad y rapidez, y la Oposición no se vería obligada a recurrir a formas de difundir sus ideas que se salen de las normas del partido. El régimen burocrático en el partido, que refleja la presión de las clases no proletarias sobre la vanguardia proletaria, distorsiona todas las relaciones dentro del partido y, en particular, las formas mediante las cuales una minoría puede luchar para influir en la opinión del partido.

3.- Cuando la Oposición difundía sus opiniones a través de reuniones privadas o mediante artículos y discursos copiados en papel de cebolla, estaba cumpliendo, de esta forma limitada, truncada y supuestamente "ilegal", con el deber elemental de todos los miembros del partido de participar en la elaboración colectiva de las decisiones del mismo.

En este periodo, los miembros del aparato decían: "¿Por qué los opositores no se expresan abiertamente en las células del partido?" Pero para que los miembros de las células, que están muy alejadas unas de otras, hubieran podido conocer realmente las opiniones de la Oposición, estas habrían tenido que estar impresas. Sin embargo, el aparato se negó a hacerlo. De ahí las técnicas inevitablemente "fraccionales" de la Oposición. Cuando las opiniones de la Oposición se difundieron tan ampliamente que

[1] *Plataforma de la Oposición Conjunta* (coautor), en nuestras Obras Escogidas de León Trotsky en español (OELT-EIS) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

llegaron a aparecer en las células, el aparato comenzó a expulsar del partido a quienes se expresaban abiertamente, valiéndose de pretextos ajenos e incidentales. Así, también en esta etapa, el régimen burocrático empujó a las personas por el camino del fraccionalismo.

4.- El período previo al congreso intensificó y avivó los intereses ideológicos y políticos del partido, anteriormente sofocados por el aparato. El aislamiento artificial de las células entre sí y la imposibilidad de expresar las propias opiniones en su seno obligaron a amplios sectores del partido a recurrir a reuniones privadas, en las que al principio se reunían veinte o treinta personas, luego cincuenta o cien e incluso hasta doscientas. En Leningrado y Moscú, muchos miles de miembros del partido pertenecientes a la clase obrera participaron en tales reuniones, entre ellos no solo personas que dudaban, sino también partidarios de la línea mayoritaria. Todos ellos sabían que, al participar en estas reuniones, corrían el riesgo de sufrir represalias. Ninguno de ellos habría acudido a tales reuniones si hubiera existido la posibilidad de un intercambio normal de opiniones dentro del partido. Así pues, las llamadas smychki (reuniones no previstas en el reglamento) fueron también producto del régimen burocrático y solo de él.

5.- La reunión en la Escuela Técnica surgió de las llamadas smychki en respuesta a la presión de un gran número de miembros del partido que no cabían en los pisos particulares. También aquí resulta obvio que lo único que estaba en juego era la difusión de las ideas de la Oposición. Las formas "llamativas" de esta propaganda, claramente anormales en sí mismas, fueron provocadas por las flagrantes anomalías del régimen del partido.

6.- La participación de la Oposición en la manifestación del 7 de noviembre con varias pancartas se debió a la necesidad de contraponer la verdad sobre la Oposición a las mentiras y calumnias sistemáticas con las que se está envenenando tanto a los miembros del partido como a los no afiliados. En esencia, ¿qué dijo la Oposición en sus carteles? No es cierto que queramos robar al campesinado; estamos a favor de tomar medidas drásticas contra los kulaks. No es cierto que estemos a favor de la democracia burguesa; estamos a favor de cumplir el testamento de Lenin. En estas pancartas, la Oposición se defendió contra las calumnias mezquinas de la manera más sencilla, menos polémica y genuinamente imbuida del espíritu del partido, es decir, hizo todo lo posible por evitar que se intensificara la disputa. Por supuesto, el mero hecho de que lleváramos nuestras propias pancartas es anormal. Pero esta anomalía nos fue impuesta por las anomalías infinitamente más graves, peligrosas y malsanas de la vida del partido y del régimen del partido.

7.- El aparato organizó escuadrones de combate que tomaron represalias físicas contra los opositores. Que no se trataba de ninguna pancarta en concreto lo demuestra el ejemplo de Leningrado, donde la Oposición no llevaba pancartas, pero fue objeto de la misma violencia que en Moscú.

8.- El comité central anunció el 11 de noviembre que cualquier nueva reunión de miembros del partido en viviendas particulares sería disuelta por la fuerza. El mero hecho de que el comité central tuviera que recurrir a tales medidas, en las que una sección del partido asume funciones policiales respecto a otra, da testimonio de las deformaciones profundamente arraigadas en el régimen del partido. Con ello, el aparato ha declarado que no puede tolerar ninguna difusión de las opiniones de la Oposición, ni siquiera en el período de debate previo al congreso, ya sea en reuniones abiertas del partido (silbidos, alboroto, estruendos, peleas a puñetazos y palizas, por no hablar de la manipulación de los límites de tiempo de los oradores) o en reuniones privadas.

9.- La resolución del comité central ha creado una nueva situación. Para la Oposición, las smychki (reuniones privadas) no eran más que una forma de propaganda. El aparato ha decidido convertir las smychki en una forma de confrontación física entre

dos fracciones del partido. Es bastante obvio que la Oposición nunca deseó de ninguna manera tomar ese camino, ni podría haberlo tomado.

Todos los esfuerzos del aparato en el pasado reciente han tenido como objetivo imponer la forma de la confrontación física a cualquier difusión de las opiniones de la oposición. Sobre esta base, construye la mentira venenosa de la supuesta actividad antisoviética, la movilización de elementos de la chusma contra el poder soviético, la preparación para una guerra civil, etcétera. El propósito de estas maquinaciones es atemorizar al partido e impedir que intente comprender las tesis, artículos y discursos de la Oposición; es decir, el objetivo es obstaculizar el esfuerzo de la minoría del partido por difundir sus puntos de vista.

10.- Fue precisamente esta situación la que determinó el objetivo y el contenido de la declaración de la Oposición del 14 de noviembre.

La Oposición declaró que ponía fin a las llamadas smychki, no queriendo ayudar a Stalin en su intento de organizar enfrentamientos como los que ya fueron acompañados de disparos de pistola en Járkov.

La Oposición recordó al partido una y otra vez que ella, la Oposición, no olvida ni por un momento que es solo una *minoría* en el partido y que su tarea fundamental es la difusión de sus puntos de vista con el objetivo de ganarse la opinión del partido, o al menos el núcleo proletario.

La atribución a la Oposición de cualquier otro objetivo (de carácter golpista, aventurero o insurreccional) es una mentira, similar al asunto del oficial de Wrangel, y contradice flagrantemente el carácter marxista, leninista y bolchevique de la Oposición.

11.- Estrechamente relacionada con esto está la cuestión de la unidad del partido. El aparato intenta imponer una forma de guerra civil (aunque embrionaria) a los esfuerzos de la Oposición por difundir sus puntos de vista. Esto implica inevitablemente la escisión del partido. La Oposición no tiene nada en común con tales métodos. Su camino es el de la reforma. Se aferra firmemente a la perspectiva de rectificar la línea del partido y del estado obrero mediante métodos de carácter interno, dentro del partido y de la clase obrera, y sin convulsiones revolucionarias.

12.- Este punto de vista básico de la Oposición viene determinado por su actitud hacia los trabajadores no afiliados al partido. El intento de atribuir a la Oposición la intención de contraponer a las personas no afiliadas al partido al partido mismo, o de basarse en ellas contra el partido, se fundamenta en una mentira (y, además, en una mentira deliberada). Sin embargo, la Oposición no puede quedarse de brazos cruzados ante el evidente distanciamiento que las políticas del aparato están provocando entre los obreros afiliados y los no afiliados, es decir, dentro de la clase. En este creciente distanciamiento se esconden peligros muy graves para la dictadura. La Oposición aboga por que las diferencias partidistas se resuelvan por los medios normales del partido y, al mismo tiempo, exige que no se envenene a los obreros no afiliados con mentiras sobre la Oposición. Nuestro partido dirige a la clase obrera. La clase obrera no puede seguir pasivamente al partido sin tener en cuenta los procesos que se desarrollan en su seno. Quiere conocer las diferencias y tiene derecho a conocerlas. En años anteriores, los obreros no afiliados siempre sabían de la existencia de diferencias en el partido gracias a los debates publicados en los que las distintas partes expresaban sus puntos de vista. Ahora solo habla una de las partes, y cuenta lo que piensa de la otra. Esto lleva sucediendo varios años. Cada vez más, la clase obrera percibe esto como una violencia inadmisible contra sí misma por parte del aparato de la mayoría gobernante. Tal situación no puede durar. Antes que nada, el partido debe conocer la verdad para poder enderezar la línea. A los obreros no afiliados se les debe ofrecer una imagen precisa de las diferencias para ayudar al partido a rectificar su línea.

13.- En cuanto a la declaración de la Oposición del 14 de noviembre, la fracción gobernante tiene dos argumentos preparados: (a) la declaración supone la capitulación de la Oposición; y (b) es un intento de engañar al partido. Ambas valoraciones son bien conocidas por la experiencia pasada. Ambas son igualmente falsas. Ninguna de ellas puede impedir que la declaración alcance su objetivo, es decir, informar al partido de las verdaderas intenciones y métodos de lucha de la Oposición.

14.- ¿Es cierto que la Oposición se ha rendido? Si por "rendición" se entiende que la Oposición ha abandonado las smychki ante la amenaza de represalias físicas contra los comunistas que se reúnen en pisos particulares para debatir, hay que decir que la Oposición sin duda ha retrocedido ante esta amenaza de violencia. La tarea de la Oposición es difundir sus puntos de vista en el partido y no enzarzarse en peleas con escuadrones de combate cuidadosamente seleccionados. Si por "capitulación" se entiende el abandono de su *Plataforma* y sus puntos de vista, o de la difusión y defensa de estos puntos de vista en el partido, la Oposición solo puede responder con un encogimiento de hombros de desprecio. La corrección ideológica de la Oposición nunca ha sido tan evidente como ahora. Nunca ha sido tan innegable la bancarrota política del comité central como en el actual período de debate previo al congreso. Nunca ha habido un caso en la historia en el que las maquinaciones organizativas y la represión hayan podido impedir que la línea correcta se imponga en la conciencia de la vanguardia proletaria.

15.- ¿Es cierto que la Oposición desea engañar al partido? La Oposición no tiene ni puede tener ningún interés en engañar al partido, al que se le alimenta constantemente con engaños contra la Oposición. La Oposición no tiene necesidad de parecer mejor o peor de lo que es. La Oposición es una minoría en el partido. Desea luchar por su plataforma como una plataforma genuinamente bolchevique y leninista, y luchará por ella. Es de vital interés para la Oposición que el partido comprenda y rechace las mentiras del aparato sobre sus supuestas intenciones antisoviéticas, insurreccionales, etc. La Oposición ha recurrido a formas de lucha para difundir sus puntos de vista que se salían de las normas porque el comité central pisoteó las normas y sigue haciéndolo, negando a los miembros del partido sus derechos elementales. La Oposición está dispuesta a hacer todo lo posible para que la difusión de sus puntos de vista vuelva a los canales normales de la vida interna del partido. Pero para eso, es necesario reconstituir esos canales normales. La Oposición está dispuesta a prestar toda la ayuda necesaria con ese fin. A pesar de todas las flagrantes anomalías en la convocatoria y preparación del XV Congreso, la Oposición está dispuesta a apoyar todas las medidas del XV Congreso que tengan como objetivo genuino restablecer la vida normal del partido.

16.- Huelga decir que las medidas represivas no intimidarán a la Oposición. Dichas medidas son expresiones del abuso de poder grosero y desleal del que Lenin acusó a Stalin (véase el Testamento de Lenin) y que ahora se ha convertido en el método habitual de la fracción estalinista en el poder. La Oposición está ahora más convencida que nunca de su corrección. Para el PCU (B) y la Comintern no hay otro camino que la *Plataforma* de la Oposición. La certeza de que tiene razón le da a la Oposición la fuerza no solo para continuar la lucha, sino también para practicar la autodisciplina en el transcurso de esta lucha. La represión no amedrentará a la Oposición, pero tampoco la empujará por el camino de los dos partidos u otras aventuras, a lo que los peores elementos del aparato intentan incitarla. Cada vez más, el partido desea escuchar lo que la Oposición tiene que decir y comprenderla. La Oposición hará todo lo que esté en su mano para que el partido conozca sus puntos de vista y los comprenda. Se rectificará la línea y se preservará la unidad del partido.

17.- El objetivo central de la declaración de la Oposición era informar al partido, al que se está engañando en cuanto a las verdaderas intenciones de la Oposición, y así

contribuir a aliviar las tensiones y mejorar las relaciones dentro del partido. Si por un momento supusiéramos que el CC realmente cree en las acusaciones de insurreccionalismo y otros objetivos similares que atribuye a la Oposición, la declaración de los treinta opositores les demostraría que no es así. En ese caso, le correspondería al comité central afirmar que la Oposición (bajo la amenaza de una confrontación física) había abandonado las llamadas smychki; y sería deber del CC dar a conocer la declaración al partido lo antes posible. Pero el CC hizo lo contrario: ocultó la declaración al partido. Al mismo tiempo, circulan rumores estúpidos en el aparato sobre la supuesta "capitulación" de la Oposición. Se mantiene al partido, de forma consciente y deliberada, en un estado de incertidumbre y alarma: ¿Ha capitulado la Oposición? ¿O se está movilizando para formar un "segundo partido", para una "guerra civil", etc.? De hecho, no cabe hablar de un "segundo partido" ni de una "guerra civil". La Oposición seguirá luchando por sus ideas con toda su energía, renunciando a aquellas formas de lucha que facilitarían a Stalin su política de forzar una escisión.

18.- Es necesario que el CC oculte la declaración de la Oposición (aunque solo sea temporalmente) para tener la oportunidad de llevar a cabo una campaña de represión lo más amplia posible antes del congreso. ¿Qué otra cosa le queda por hacer a la fracción de Stalin? Las antítesis de la Oposición ponen al descubierto la pobreza ideológica de las tesis del CC de forma demasiado evidente y convincente[2]. La *Plataforma* de la Oposición también sigue surtiendo efecto. La maniobra sobre la jornada de siete horas, etc., quedó al descubierto con demasiada claridad como una acción con motivaciones políticas[3]. Toda la prensa burguesa mundial ve la campaña contra la Oposición como su propia campaña. En estas circunstancias, el arma más importante, si no la única, de la fracción estalinista es la represión. Para justificar la represión es necesaria la mentira venenosa sobre los objetivos insurreccionales de la Oposición. La declaración de treinta opositores desmonta esa mentira. Precisamente por eso se mantiene oculta al partido. Pero como no puede ocultarse por mucho tiempo, la represión adquiere un carácter apresurado, masivo y burdamente arbitrario. Ahora ni siquiera buscan pretextos formales para expulsar a la gente: basta con la mera simpatía hacia la Oposición.

19.- "¿Acataréis las decisiones del XV Congreso?", nos preguntan quienes están organizando el XV Congreso con flagrantes violaciones de las normas del partido y acompañando los preparativos del congreso con una represión implacable. En el retorcido razonamiento de la fracción de Stalin, la expulsión de muchos cientos de los mejores miembros del partido, que culmina con la expulsión de los camaradas Zinóviev y Trotsky, no es más que un intento de forzar a la Oposición a defender la creación de un segundo partido. ¿No existe el peligro de que el XV Congreso, preparado artificialmente, apruebe esta política de la fracción de Stalin o, al menos, la refuerce simplemente al no revertirla?

Es imposible negar la existencia de tal peligro. ¿Acatará la Oposición una decisión que suponga un paso más hacia la escisión en dos partidos? No, la Oposición no se someterá a tal decisión. La Oposición no permitirá que la separen del PCU (B). Y tampoco se comprometerá a organizar un segundo partido. No se dejará empujar por ese camino, aunque dicho empuje provenga del XV Congreso, seleccionado artificialmente. Sean cuales sean las decisiones de este congreso, la Oposición se considerará parte integrante del PCU (B) y actuará en consecuencia.

Mediante expulsiones masivas, la fracción estalinista podría lograr una escisión, si la Oposición estuviera aislada dentro del partido. Pero esa no es en absoluto la situación. Detrás de la Oposición ya hay una semioposición. Detrás de la semioposición hay

[2] "["Contratesis". Extracto tesis presentadas por la Oposición Conjunta frente a las oficiales de Ríkov y Krzhizjnovs]", en esta misma serie de nuestras EIS.
[3] "La jornada laboral de siete horas", también en esta misma serie de nuestras EIS.

simpatizantes, es decir, aquellos que no se atreven a votar a favor de la Oposición, pero que expresan su desacuerdo con el régimen del partido absteniéndose de votar. Hay muchos de ellos, y su número va en aumento. Se están acercando a la Oposición. La represión contra la Oposición empujará a esta capa creciente aún más cerca de ella. La expulsión del partido de cientos e incluso miles de opositores no romperá los lazos que estos opositores tienen con el partido. El partido no permitirá que se le divida. La Oposición no permitirá que se la separe.

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas)
Edicions internacionals Sedov
Germinal
germinal_1917@yahoo.es